

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE BIOLOGIA DE CONCEPCION, SEÑOR WALDO A. VENEGAS S. CON MOTIVO DEL CINCUENTENARIO DE LA INSTITUCION

En un inspirado discurso inaugural pronunciado el 30 de abril de 1927, por el Prof. Dr. Alejandro Lipschutz, socio fundador y primer Presidente de nuestra Institución, nacía a la vida científica nuestra querida Sociedad de Biología de Concepción. Cumple pues, hoy 30 de abril de 1977, 50 años de existencia y de actividad científica ininterrumpida.

La Sociedad de Biología de Concepción es, por consiguiente, la Sociedad de Biología más antigua de nuestro país y figura entre las primeras fundadas en Sudamérica.

Además del sinnúmero de trabajos planteados y analizados en cada una de las sesiones de esta Sociedad, desde la fecha de su fundación, debo destacar el hecho de que es la única Sociedad científica en el país que ha estado publicando durante 50 años en forma ininterrumpida, su Boletín que cuenta ya con 50 tomos en los que se han impreso más de un millar de importantes trabajos originales, y que al ser distribuidos en los diferentes centros científicos de todos los continentes, ha permitido un mejor conocimiento de la actividad científica biológica de la Universidad de Concepción. Esto se ha logrado gracias al activo canje, que se realiza actualmente con cerca de 300 Sociedades científicas de todo el mundo. Por eso es que, en la actualidad esos 50 volúmenes han pasado a formar una de las obras más importantes de la literatura científica chilena.

La Sociedad de Biología de Concepción, además, ha ofrecido su tribuna a numerosos biólogos ilustres de los más diferentes países que nos han traído su ciencia y su experiencia. Larga es la lista de los autores de trabajos, conferencias y charlas presentadas, desde Premios Nobel y célebres profesores, hasta los jóvenes participantes que hoy se inician en la investigación, los que han desfilado ante socios y culto público que ha escuchado y participado en las discusiones de los temas expuestos.

Las sesiones ordinarias y extraordinarias, siempre han tenido un éxito categórico, pues han facilitado el intercambio de ideas, el conocimiento personal y el de otros campos de investigación, a veces bastante alejados del tema de cada investigador. La intercomunicación espiritual lograda en estas reuniones ha permitido plasmar el espíritu científico actualmente existente en el país, espíritu efervescente en el entusiasmo de una supración cada vez mayor de conseguir una mejor Ciencia Básica para nuestra Patria. Son 50 años de perseverante labor aparentemente rutinaria, pero que ha estimulado y fomentado la inquietud científica en los campos de la Biología, y ha creado un prestigioso organismo y un ambiente propicio, respondiendo a los anhelos soñados por sus fundadores.

Largo sería también mencionar la lista de las demás actividades en que ha participado la Sociedad de Biología de Concepción en el transcurso de estos 50 decenios, en Congresos, Jornadas Científicas, actos académicos y tantas otras oportunidades en que se ha solicitado su cooperación y participación.

Durante los primeros años de nuestra Sociedad científica, los temas de Biología Médica y Medicina Experimental ocuparon preferentemente la atención de sus actividades y eclipsaron los trabajos en Biología pura, Zoología, Botánica y Biología Celular, ya que el número de investigadores y los medios que se dedicaban a las actividades científicas puras en la Universidad, eran relativamente restringidas.

Con el transcurso de los años, sin embargo, fue aumentando el interés hacia los campos de investigación biológica pura y aplicada. Actualmente la Sociedad de Biología y la Universidad de Concepción promueven preferentemente el interés por los estudios de la naturaleza *in situ* e *in vitro* y, en particular, de las investigaciones regionales, en donde hay un vasto campo de acción, especialmente en lo que se refiere a las riquezas naturales renovables, en la protección de la naturaleza y su explotación racional.

Señoras y señores, en esta sesión conmemorativa, en que celebramos el quincuagésimo aniversario de nuestra Sociedad de Biología de Concepción, queremos dejar constancia de nuestros sentimientos más profundos de gratitud para todos aquellos que han contribuido a dar vida a esta institución científica con sus valiosos aportes, y al mismo tiempo, rendimos un homenaje sentido y emocionado, a todos los hombres que ya se han ido para siempre y, en particular, a los que fueron socios fundadores y miembros del primer Directorio, como los profesores Dres. Alcibíades Santa Cruz, Carlos Oliver Schneider, Ernesto Mahuzier, Guillermo Grant Benavente, Salvador Gálvez, y, cómo olvidar a nuestro querido y recordado maestro, también fundador del Instituto de Biología y que lleva su nombre, Dr. Ottmar Wilhelm Grobb, quien mucho tiempo después fuera por varios períodos Presidente de esta Sociedad y principal motor de ella, con esa paciencia, con esa constancia y voluntad que lo caracterizaba, fue velando con celo para que esta llama incipiente de labor científica biológica no se extinguiera.

Hay muchos otros que podría nombrar y que se han destacado por su actuación durante los diferentes períodos en la Directiva, y que han llevado la inmensa responsabilidad de mantener la continuidad de la labor durante medio siglo, pero son 50 años de labor científica, sería larga la lista y no quiero por justicia nombrar a algunos y omitir a otros. A todos los que han contribuido a mantener activa esta Sociedad, y a cada uno en particular, corresponden nuestras expresiones de reconocimiento y gratitud.

Deseo agradecer en general, la presencia de todos Uds. a este acto conmemorativo y, en particular, a las autoridades de la Universidad de Concepción que siempre nos han ayudado y bajo cuyo patrocinio se publica nuestro prestigioso Boletín. Ahí están los trabajos realizados y el esfuerzo de sus autores, que no pasarán al olvido, porque servirán con su material acumulado para estimular a las generaciones venideras que pueden recoger ya algunos frutos, y eso que sólo estamos todavía en el comienzo de un sendero, probablemente, y ojalá, sin fin.